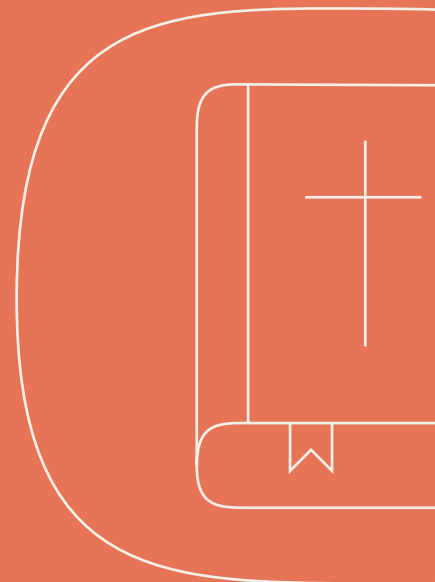
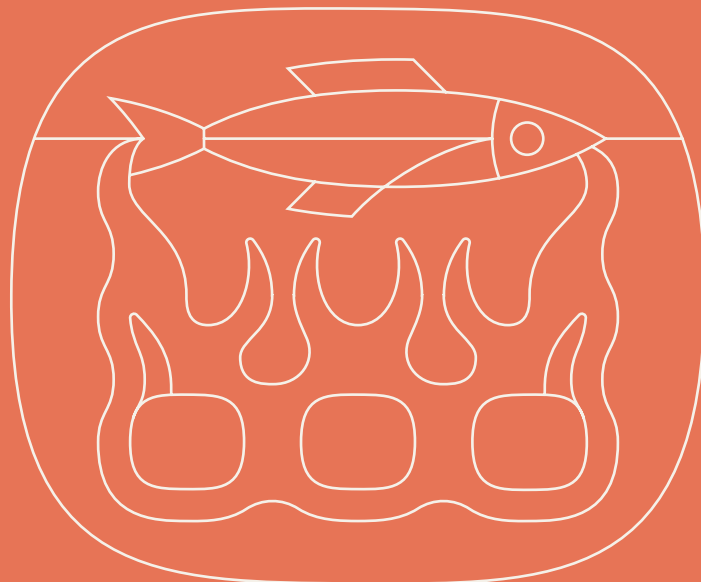


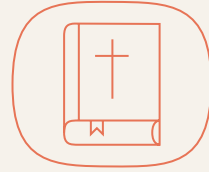
EL EVANGELIO DE JUAN

LA VERDAD

Encontrar vida en la muerte de Jesús

Un Estudio de Tres Semanas





Le damos la bienvenida
a nuestro mini-estudio
'Encontrar vida en la
muerte de Jesús', sacado
de nuestro curso de 30
semanas en el Evangelio
de Juan.

Este mini-estudio es una oportunidad para que estudie
contenido de BSF para usted. Ya sea que tenga
la intención de probar una clase o simplemente hacer
el estudio por su cuenta, esperamos que Dios le hable
a través de Su Palabra.



¿Qué es BSF?

Bible Study Fellowship es una comunidad global de 450.000 hombres, mujeres, estudiantes y niños que estudian juntos la Palabra de Dios. Cada año, los Grupos de BSF estudian durante 30 semanas, ya sea en persona o en línea.

¿Cómo funciona el estudio de la Biblia?

Este estudio de muestra incluye 2 lecciones. Cada lección toma 1 semana en completarse.

Para empezar:



1. Lea y responda las preguntas del pasaje asignado cada día
2. Si completa el estudio en un grupo de BSF, comparta sus respuestas colectivamente cada semana.
3. Escuche la enseñanza semanal sobre el pasaje de la semana (con su grupo o a través de la enseñanza de audio grabada).
4. Lea las notas con el trasfondo histórico y la aplicación de vida del pasaje.

¡Repita para cada lección!

¿Cómo unirse a BSF?

Si un amigo lo ha invitado a unirse a su grupo, simplemente asista con él. De lo contrario, para encontrar una clase en su área local, o para unirse a un grupo de BSF Online, vaya a: join.bsfindernational.org.

Esperamos que disfrute usar este enfoque de cuatro maneras para explorar la Palabra de Dios en comunidad con otros. ¡Gracias por elegir estudiar con Bible Study Fellowship!





La sepultura de Jesucristo

JUAN 19:31-42

Preguntas de la lección

Lea y responda las preguntas para el pasaje asignado cada día. Si está completando el mini-estudio en un grupo BSF, responda las preguntas antes de que se reúna con su grupo para compartir las respuestas.

Primer día: lea las notas de la lección 25.

Las notas y la enseñanza fortalecen la verdad del pasaje para entenderlo y aplicarlo en la vida diaria.

1. ¿Cómo lo ayudaron las notas a comprender la gravedad y el significado de la muerte de Jesús en la cruz?

2. ¿Qué verdades de la enseñanza le ayudaron a apreciar el costo del sacrificio que pagó Jesús para cubrir su pecado y el pecado de la humanidad?

Segundo día: lea Juan 19:31-33.

Al estar cerca del día sabático, los líderes judíos querían que se bajara a los cuerpos de las cruces.

3. ¿Por qué los líderes judíos le pidieron a Pilato que rompiera las piernas de los hombres crucificados? (Consulte Deuteronomio 21:22-23).

4. a. ¿Qué había de malo en la adhesión de los líderes a la Ley de Dios al considerar su rol en la crucifixión de Jesús?

b. ¿Qué lecciones aprende de esto?

5. ¿Por qué aspectos de la obediencia de Jesús se encuentra especialmente agradecido hoy? (Consulte también Juan 18:11; Filipenses 2:8; u otros versículos bíblicos).

Tercer día: lea Juan 19:34-37.

Un guardia romano traspasó el costado de Jesús.

6. a. ¿De qué manera muestra este pasaje que Jesús de verdad murió físicamente?

b. ¿Por qué es importante esto?

7. ¿De qué manera las circunstancias que rodearon la muerte de Jesús cumplieron el simbolismo del Cordero pascual? (Consulte también Éxodo 12:2-13; Números 9:12; y Juan 1:29).

8. a. ¿Qué aprende sobre Jesús de las profecías del Antiguo Testamento que hablan de Su costado traspasado? (Consulte también Isaías 53:5-6 y Zacarías 12:10; 13:1).
- b. ¿De qué manera esto impacta su adoración a Jesús?

Cuarto día: lea Juan 19:38-42.

José de Arimatea y Nicodemo bajaron el cuerpo de Jesús de la cruz.

9. Describa a los hombres que sepultaron a Jesús. (Consulte también Lucas 23:50-52 y Juan 3:1-21; 7:47-52; 12:42-43).
10. a. ¿Qué perdieron estos hombres al no identificarse públicamente con Jesús?
- b. ¿Qué arriesgaron, pero también ganaron estos hombres al presentarse para enterrar a Jesús?
11. a. ¿Qué temor o compromiso le impide a usted o a alguien que conoce seguir completamente a Jesús?
- b. ¿Cómo podría Dios desafiarlo a dar un paso hacia la fe pública en Cristo y la obediencia valiente?

Quinto día: vuelva a leer Juan 19:38-42.

El cuerpo de Jesús fue ungido y sepultado en un sepulcro nuevo.

12. ¿De qué manera los detalles del ungimiento y la sepultura de Jesús cumplen la profecía bíblica? (Consulte también Salmos 16:10; Isaías 53:9; y Mateo 2:9-11; 27:57-60).


13. ¿De qué manera el tierno cuidado del cuerpo de Jesús repercute en su reverencia por el Señor?

Sexto día: repase Juan 19:31-42.

La sepultura de Jesús nos prepara para Su gloriosa resurrección.

14. Considere la muerte y la sepultura de Jesús. ¿De qué manera participa en la muerte y la sepultura de Jesús?

Descubrimiento de pasajes (homilética, estudio de palabras, etc.) para líderes administrativos y de grupos: Juan 19:31-42

 *Siguiente paso: Escuche la enseñanza.*

Notas de la lección 26

Profundice en el pasaje de esta semana leyendo las notas de la lección con el trasfondo histórico y la aplicación de vida del pasaje.

Juan 19:31-42

Versículo central

“Estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: ‘No le quebrarán ningún hueso’ y, como dice otra Escritura: ‘Mirarán al que han traspasado’”. (Juan 19:36-37)

Esquema

- La realidad de la muerte de Jesús: Juan 19:31-37
- La realeza de la sepultura de Jesús: Juan 19:38-42

Preparación

A menudo nos cuesta leer el relato de las Escrituras sobre la torturante agonía de Jesús en la cruz. Nuestra inclinación natural es apresurarnos para llegar a la narración de Su resurrección victoriosa. Sin embargo, el tiempo entre la cruz y el sepulcro vacío presenta momentos preciosos para detenerse y reflexionar. **La lección de esta semana nos permite recuperar el aliento e intentar comprender lo enorme del sacrificio de Jesús.** La profundidad de la soberanía y la gracia de Dios, el costo del sacrificio de Jesús y el profundo amor de Dios brillan a través de estos 12 versículos.

Los perseguidores de Jesús sometieron al Salvador de la humanidad a una absoluta indignidad al traspasar Su cuerpo herido para confirmar Su muerte. En un contraste notable, los amigos de Jesús aseguraron valientemente, cuidaron amorosamente y ungieron con honor el cuerpo maltratado de Jesús. Con gritos celestiales de victoria sobre la muerte en el horizonte, venimos a esta tranquila víspera del día sabático para reflexionar y adorar. La escena que rodea la muerte de Jesús nos pone en un lugar para reflexionar sobre el valor incalculable de su victoria. **La sepultura de Jesús nos prepara para Su gloriosa resurrección.**

La realidad de la muerte de Jesús: 19:31-37

Por diseño, la crucifixión en una cruz romana provocaba una muerte lenta y tortuosa. La asfixia, la exposición y la pérdida de sangre que causan la muerte pueden demorar hasta dos días o incluso mucho más. En lugar de sepultar a los ejecutados, los romanos a menudo dejaban los cuerpos colgados públicamente para transmitir su desprecio por aquellos a quienes gobernaban y advertir contra la rebelión. Los cuerpos de los ejecutados a veces se arrojaban al suelo para los buitres.

El Hijo de Dios sin pecado cargó la maldición del pecado en nuestro lugar en una cruz cruel. El apóstol Pablo escribió: “Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros”.¹ Jesús soportó la desgracia y la vergüenza que no merecía, por su gran amor por la

1. Se hizo maldición por nosotros: Gálatas 3:10-13

humanidad. Los detalles de la muerte en sí de Jesús presentan pruebas que corrobora y validan Su resurrección.

El pedido del líder – 19:31

La Ley de Moisés prohibía dejar un cuerpo “colgado de un madero” de un día para el otro.² La maldición de Dios recaería sobre cualquiera que fuera ejecutado de esta manera. Dejar un cuerpo empalado, crucificado o colgado durante la noche contaminaba la tierra. La provisión de Dios de esta ley anticipó la muerte de Su Hijo en una cruz romana.³

En Israel, la puesta del sol marcaba el final de un día y el comienzo del siguiente.⁴ **El día sabático de la Pascua comenzaba al atardecer del día de la crucifixión de Jesús.** Los líderes judíos ansiosamente y con urgencia querían que los hombres crucificados murieran rápidamente, pero esto no fue por compasión. Querían que sacaran los cuerpos de los hombres antes de que comenzara el día santo.

Para acelerar la muerte de Jesús y de los dos hombres que estaban junto a Él, los líderes judíos le pidieron a Pilato que ordenara a los soldados que quebraran las piernas de los hombres crucificados. Esta práctica cruel dejaba a los hombres incapaces de levantarse para respirar. En tal estado, la muerte por asfixia seguiría rápidamente. **Con los cadáveres fuera de la vista, los líderes podían celebrar la Pascua con la conciencia tranquila.** Su preocupación por el cumplimiento de las formalidades externas eclipsó la insensibilidad de su solicitud.

La tarea de los soldados: 19:32-33

Los soldados romanos probablemente recibieron con agrado la orden de quebrar las piernas de los prisioneros. Cuanto antes murieran los prisioneros, antes terminaba su espantosa tarea. Esta responsabilidad podría incluso ser considerada un acto de misericordia al acelerar la muerte y acabar con el cruel sufrimiento de la cruz. Estos verdugos experimentados se acercaron a las tres cruces preparados para destrozar las piernas de los condenados. Después de quebrar las piernas de los dos ladrones, se acercaron a la cruz del medio. **Para su sorpresa, descubrieron que Jesús ya había muerto, por lo que no le quebraron las piernas.**

El costado traspasado de Jesús: 19:34

Para asegurarse de que Jesús había muerto, los soldados atravesaron Su costado con una lanza. Juan registra un fenómeno físico extraordinario cuando uno de los soldados traspasó el costado de Jesús después de Su muerte. **Un torrente de sangre y agua brotó del cuerpo sin vida del Salvador.**

Se han sugerido varias explicaciones posibles para la sangre y el agua:

- Esto representa un evento poco frecuente, pero natural derivado de un corazón desgarrado. La sangre se mezclaría con el líquido normalmente claro que rodea el corazón.
- Esto representa un milagro: la preservación sobrenatural del cuerpo de Jesús para evitar la descomposición. El flujo de sangre y agua reveló visiblemente la intervención de Dios.
- Muchos interpretan la sangre y el agua espiritual y simbólicamente.

2. **Contaminación:** Deuteronomio 21:22-23

3. **Plan para la cruz:** Hechos 2:23-24

4. **Marcado de un día:** Génesis 1:5; Levítico 23:32

La importancia de la sangre y el agua en las Escrituras

Sangre

El pecado de la humanidad causa la separación de Dios, quien es perfectamente justo, santo y separado de todo mal.¹ **En amor y gracia, Dios proveyó un sustituto, Su propio Hijo, para pagar el castigo que merece nuestro pecado.**

En el Antiguo Testamento, Dios declaró a Israel: “Porque la vida de toda criatura está en la sangre. Yo mismo se la he dado a ustedes sobre el altar, para que hagan propiciación por ustedes mismos, ya que la propiciación se hace por medio de la sangre”.² El Nuevo Testamento confirma: “Sin derramamiento de sangre no hay perdón [de pecados]”.³ El sistema de sacrificios del Antiguo Testamento señalaba a Jesús, quien murió como la ofrenda final por el pecado.⁴ Los sacrificios de animales ya no son necesarios.⁵ **La muerte de Jesús ofrece reconciliación con Dios para todos los que confían en él.**

En la última cena, Jesús levantó la copa y dijo: “Esto es mi sangre del pacto, que se derrama por muchos para el perdón de pecados”.⁶ Juan, que escribió este Evangelio, bebió de esa copa. Seguramente la importancia de esa noche resonaba profundamente en su memoria. Más tarde, Juan escribió un mensaje que anhelaba que el pueblo de Dios conociera: “La sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado”.⁷ Como apóstol anciano encarcelado en la isla griega de Patmos, Juan declaró la verdad que lo sustentaba: **Jesús “nos ama y por su sangre nos ha librado de nuestros pecados”⁸.**

Agua

Jesús dijo que el agua que da a los creyentes es “un manantial del que brotará vida eterna”.⁹ Prometió: “De aquel que cree en mí [...] brotarán ríos de agua viva. Con esto se refería al Espíritu”.¹⁰ El agua que fluyó del cuerpo de Jesús puede indicar la nueva vida espiritual que se da a todos los que creen y reciben a Jesús.¹¹ Los últimos capítulos de la Biblia repiten la promesa de Jesús. Dios invita a todos los que tienen sed a “beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida”.¹² El espíritu y la iglesia repiten la invitación: “El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida”.¹³

-
1. **Apartado del mal:** Habacuc 1:13
 2. **Expiación:** Levítico 17:11
 3. **Derramamiento de sangre:** Hebreos 9:22
 4. **Ofrenda por el pecado:** Romanos 3:25-26; 8:1-4
 5. **Los sacrificios de animales ya no son necesarios:** Hebreos 10:1, 4
 6. **La última cena:** Mateo 26:28; Lucas 22:20
 7. **Purificación del pecado:** 1 Juan 1:7
 8. **Libres del pecado:** Apocalipsis 1:5
 9. **El agua que da vida:** Juan 4:14
 10. **Espíritu:** Juan 7:38-39
 11. **Vida nueva:** Juan 1:12-13
 12. **Agua de vida:** Apocalipsis 21:6
 13. **El que tenga sed, venga:** Apocalipsis 22:17

Cualquiera que sea la explicación para este detalle, Juan quería que sus lectores captaran el hecho histórico esencial de que el Señor Jesús de verdad murió físicamente. **Jesucristo fue traspasado por nuestras rebeliones.** Su vida fue derramada por nosotros.⁵

5. El derramamiento de la sangre: Lucas 22:20

Un testigo corroborador: 19:35

Juan —“el hombre que lo vio”— se presentó a sí mismo como otro testigo personal de la muerte. A lo largo de su evangelio, Juan expresa clara y consistentemente su deseo de que la gente reconozca quién es Jesús y llegue a la fe en Él.⁶ Aquí, Juan ofreció su propio testimonio para apoyar su propósito más importante: “para que también ustedes crean”.

Profecía cumplida: 19:36-37

Juan también incluyó el testimonio corroborador de las Escrituras del Antiguo Testamento.

El Espíritu Santo inspiró a Juan a reconocer la soberanía de Dios sobre las circunstancias que rodearon la muerte de Jesús. Anteriormente, los soldados habían cumplido inconscientemente la profecía al echar a suertes las vestiduras del Señor.⁷ De manera similar, Dios obró a través de los soldados romanos para cumplir otras profecías sobre la crucifixión de Jesús.

Los soldados romanos probablemente no sabían nada acerca de los requisitos de Dios para el cordero pascual. Sin embargo, su trato de Jesús cumplió con otro detalle específico que Dios había ordenado. **Las Escrituras dictaban que ninguno de los huesos del cordero pascual podía quebrarse.**⁸ David registró una profecía similar con respecto a la preservación de Dios de un hombre justo.⁹ Sorprendentemente, Dios protegió a Su cordero pascual¹⁰ de que le quebraran cualquier hueso. Jesús entregó su espíritu exactamente en el momento adecuado, por lo que estaba inequívocamente muerto cuando se acercaron los soldados.¹¹

Dios cumplió la profecía de nuevo cuando el soldado traspasó cruelmente el costado de Jesús para comprobar su muerte. Cientos de años antes, Isaías predijo: “Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados”.¹² Siglos después de Isaías, y aún cuatro siglos antes de la crucifixión de Jesús, las palabras del profeta Zacarías también señalaban a Jesús cuando escribió: “y entonces pondrán sus ojos en mí [...] el que traspasaron”.¹³ Zacarías identificó claramente al orador de estas palabras como “el SEÑOR, que extendió los cielos, que echó los cimientos de la tierra”.¹⁴

La obra de Dios sigue en las personas que Él llama para Sí. En la profecía de Zacarías, el Señor prometió: “Sobre la casa real de David y los habitantes de Jerusalén derramaré un espíritu de gracia y de súplica, y entonces pondrán sus ojos en mí. Harán lamentación por el que traspasaron, como quien hace lamentación por su hijo único; llorarán amargamente, como quien llora por su primogénito”.¹⁵ En Pentecostés, Dios cumplió otra porción de la profecía de Zacarías. Pedro predicó sobre la muerte y resurrección de Jesús, y muchos “se sintieron profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: ‘Hermanos, ¿qué debemos hacer?’”. Alrededor de 3000 se arrepintieron y se bautizaron ese día.¹⁶

Las palabras proféticas de Dios sobre la muerte expiatoria de Su Hijo se aplican tanto a los judíos como a los gentiles que personalmente reciben a Jesús como el Mesías y Salvador. Todos los que entienden el sufrimiento de Jesús por ellos experimentan tanto un gozo profundo como un

6. El propósito coherente de Juan: Juan 20:31

7. Echar a suertes: Salmos 22:18; Juan 19:23-24

8. Huesos sin quebrar: Éxodo 12:46; Números 9:12

9. Hombre justo: Salmos 34:19-20

10. Cordero pascual: 1 Corintios 5:7

11. El control de Jesús de los tiempos: Juan 10:18; 19:30

12. Traspasado por nuestras rebeliones: Isaías 53:5

13. El que traspasaron: Zacarías 12:10

14. Extendió los cielos: Zacarías 12:1

15. Lamentaciones Zacarías 12:10

16. Bautizados: Hechos 2:37-38, 41

agradecimiento dolido. **Como predijo Zacarías, a través de la sangre de Jesús, Dios abrió una “fuente” para limpiarnos “del pecado y la impureza”.**¹⁷ Además, Dios promete un día en que el pueblo de Israel lamentará que traspasaron a Dios el Señor Dios, el Mesías que Dios envió. Para todos los que se arrepientan y crean, la sangre de Jesús lavará sus pecados y los hará libres.

Jesús regresará en Su cuerpo glorificado, el mismo cuerpo que fue traspasado por nosotros en la cruz. En ese día, todos lo verán. Los que han recibido Su sacrificio por el pecado se regocijarán. Apocalipsis 1:7 promete lo siguiente: “¡Miren que viene en las nubes! Y todos lo verán con sus propios ojos, incluso quienes lo traspasaron; y por él se lamentarán todos los pueblos de la tierra”.

La realeza de la sepultura de Jesús: 19:38-42

Se bajaron tres cuerpos de las cruces. Pronto comenzaría un nuevo día. Sin embargo, esta celebración de la Pascua en Jerusalén incorporó mucho más que un cambio de día común. El comienzo del descanso del día sabático prometido por Dios,¹⁸ la finalización del antiguo pacto y las bendiciones de un nuevo y mejor pacto esperaban a la humanidad redimida.¹⁹ **Nuestro Señor crucificado fue sepultado entre estas dos eras.**

El valiente pedido: 19:38-39a

Los enemigos de Jesús ya no podían tocarlo. **Jesús permaneció en compañía de sus amigos hasta que ascendió al cielo.**

José: 19:38

Un amigo, un hombre llamado José, vino del pueblo judío de Arimatea. **José, conocido como un “hombre bueno y recto”, sirvió como miembro del sanedrín, el consejo de liderazgo judío.**²⁰ Debido a que nadie defendió a Jesús en Su juicio, es posible que José no se haya dado cuenta del juicio convocado apresuradamente hasta que fue demasiado tarde. Si estuvo presente, el miedo lo silenció.

José estaba “esperando el reino de Dios”²¹, lo que indicaba su fe en la promesa de Dios de enviar el Mesías. **José vio a Jesús como el Mesías prometido por Dios y se convirtió en un discípulo secreto del Señor.** Sin embargo, el miedo le impidió seguir a Jesús abiertamente. Juan escribió que “muchos, incluso entre los líderes” creían en Jesús “pero no lo confesaban [...], preferían recibir honores de los hombres más que de parte de Dios”.²²

Para todos los que se arrepientan y crean, la sangre de Jesús lavará sus pecados y los hará libres.

Mientras otros huían, José se atrevió a ir públicamente ante Pilato.

No había vuelta atrás. Según la ley de Moisés, tocar un cuerpo lo dejaría ceremonialmente impuro. José tendría que posponer la celebración de la Pascua.²³ No habría manera de mantener privado su acto de amorosa devoción a Jesús. José arriesgó no solo su puesto en el sanedrín, sino también la excomunión de la sinagoga.²⁴

17. Lavados: Zacarías 13:1

18. Descanso del día sabático: Hebreos 4:1-11

19. Nuevo pacto: Jeremías 31:31-34; Ezequiel 36:25-27; Lucas 22:20

20. Trasfondo de José: Marco 15:43; Lucas 23:50-51

21. Esperando el reino: Lucas 23:51

22. Preferir los honores: Juan 12:42-43

23. Posponer la celebración: Números 9:6-13

24. Los riesgos para José: Juan 9:22; 12:42

El costo mortal de nuestro pecado

La doctrina de la humanidad: caída y juicio

Aunque nos cuesta considerar el cuerpo maltratado de nuestro Salvador sin pecado en la cruz y en el sepulcro, Su muerte sigue siendo necesaria. Toda la humanidad merece la muerte como justo castigo por el pecado. La voluntad de Jesús de tomar nuestro lugar y sufrir la ira del Padre hace que Su crucifixión sea un acto de gracia asombroso y una expresión de amor insondable.

Dios creó a la humanidad para tener una relación pura y eterna con Él. Génesis 3 registra que nuestros padres originales, Adán y Eva, querían ser como Dios. Desobedecieron la voluntad de Dios y pecaron contra su Creador. El daño que causó su elección de pecar nos afecta a todos. Todos los que nacieron desde entonces han heredado la naturaleza pecaminosa de Adán y Eva.¹ En lugar de buscar a Dios y Su justicia, todos naturalmente nos rebelamos contra Dios² y nos escondemos de Él.³

El pecado requiere juicio, y el castigo justo por el pecado es la muerte.⁴ Debido a que el pecado infecta nuestra naturaleza interna, nacemos destinados a la muerte. Dios proporcionó la solución que hace posible que escapemos del juicio que justamente merecemos. Su Hijo murió en nuestro lugar como el sacrificio perfecto que satisfizo la ira de Dios y venció el pecado y la muerte.⁵

Rechazar el regalo de Dios de la salvación a través de Su Hijo significa cargar el juicio por nuestro propio pecado, en esta vida y por toda la eternidad. Si no creemos en Jesucristo y aceptamos Su sangre para cubrir nuestro pecado, experimentaremos la muerte eterna y estaremos separados para siempre de Dios y de todos los creyentes.

Si creemos en Jesucristo, nacemos de nuevo y volvemos a la vida en Dios.⁶ Después de nuestra vida en la tierra, recibiremos un cuerpo renovado semejante al cuerpo resucitado y ascendido de Jesús.⁷ Dios ha provisto la justicia que Él requiere al enviar a Su Hijo para salvarnos.

-
1. **Naturaleza pecaminosa heredada:** Romanos 3:23; 5:12
 2. **La rebelión contra Dios:** Deuteronomio 9:24; Romanos 3:10-12; 8:7-8
 3. **Se escondieron de Dios:** Génesis 3:8
 4. **Castigo de la muerte:** Génesis 3:19
 5. **Venció el pecado y la muerte:** Romanos 3:9-20; 5:12-14; 6:23
 6. **Nos dio vida:** 2 Corintios 5:17; Efesios 2:5; Colosenses 2:13
 7. **Nuevos cuerpos:** 1 Corintios 15:42-44; 49-57; Filipenses 3:21; 1 Juan 3:1-3

Nicodemo: 19:39a

Nicodemo, otro miembro del sanedrín, se unió a José. Anteriormente en el ministerio de Jesús, Nicodemo se acercó a Jesús tarde en la noche.²⁵ También había defendido a Jesús en el concilio.²⁶ ¿José y Nicodemo habrán compartido conversaciones tranquilas y cautelosas sobre Jesús? ¿Había escuchado José sobre la declaración anterior de Jesús a Nicodemo de que “quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios”?²⁷ No podemos entender completamente cómo estos dos prominentes líderes judíos guardaron para sí mismos su creciente fe. Pero ahora se unieron en el dolor compartido para ofrecerle a Jesús el entierro que Él merecía.

25. La visita de Nicodemo: Juan 3:1-15

26. La defensa de Jesús de parte de Nicodemo: Juan 7:50-52

27. Nacer de nuevo: Juan 3:3

Un ungimiento majestuoso: 19:39b-40

José y Nicodemo llevaron el cuerpo sin vida de Jesús a un jardín cercano y al sepulcro nuevo de José.²⁸ Otros relatos del Evangelio registran que algunas mujeres fieles los siguieron a distancia, y formaron su propia pequeña procesión fúnebre para el Salvador del mundo.²⁹

Apenas podemos imaginar la pena y el dolor que causó preparar el cuerpo de Jesús para la sepultura después de una muerte tan brutal. Una corona de espinas dejó cicatrices en la cabeza de Jesús. Los clavos traspasaron Sus manos y pies. Una lanza se clavó cruelmente en Su costado. Estos dos discípulos “secretos” ahora tomaron una posición audaz mientras atendían el cuerpo herido de Jesús con amor y cuidado.

Los dos hombres siguieron las costumbres funerarias judías. José trajo vendas para envolver el cuerpo.³⁰ Ambos hombres, ricos según los estándares del mundo,³¹ honraron a Jesús con regalos extravagantes. Le dieron al Señor en la muerte lo que no pudieron darle en Su vida: lo mejor de ellos. Nicodemo trajo un regalo costoso de unas 75 libras de mirra y áloe. José ofreció el sepulcro sin usar que había comprado para su propia sepultura. Estos lujosos obsequios representaban un entierro digno de un rey.³² Estos dos hombres se arriesgaron a sufrir una pérdida temporal al realizar esta tarea humilde y difícil por amor al Señor. **La muerte de Jesús fue cruel, pero Su sepultura fue real.**

El sepulcro preparado: 19:41-42

Al igual que con la muerte de Jesús, las circunstancias del sepulcro de Jesús también cumplieron la profecía. Isaías profetizó: “Se le asignó un sepulcro con los malvados y murió entre los malhechores”.³³

Juan incluyó detalles que ofrecen información importante sobre la sepultura de Jesús. **José y Nicodemo enterraron a Jesús en un sepulcro en un jardín.** Dios colocó al primer hombre y a la primera mujer en el jardín de Edén³⁴, también el lugar donde el pecado entró al mundo.³⁵ Jesús oró y fue arrestado en el Jardín de Getsemaní.³⁶ Jesús resucitó victorioso de entre los muertos y dejó atrás el sepulcro vacío, también situado en un jardín. Un día, aquellos salvos del pecado prosperarán en la presencia de Dios el Señor en un jardín en la Nueva Jerusalén.³⁷

Juan enfatizó que la sepultura de Jesús fue en “un sepulcro nuevo en el que todavía no se había sepultado a nadie”. Por lo general, los miembros de la familia compartían un sepulcro.³⁸ Esto señala otra profecía. David predijo que el cuerpo del Mesías “no vería corrupción”.³⁹

El lugar de la sepultura de Jesús estaba ubicado cerca del lugar de Su muerte. Esta ubicación ofrecía beneficios prácticos. Cuando se acercaba la puesta del sol, José y Nicodemo se apresuraron a completar los preparativos de la sepultura. La conveniente proximidad agilizó su trabajo, ya que la ley prohibía trabajar el día sabático. Dios también programó el día de la muerte de Jesús cerca del próximo y pronto día de Su gloriosa resurrección. El dolor y la tristeza se cernían de gran manera, pero una gran alegría se avecinaba.

28. El sepulcro de José: Mateo 27:60

29. Las mujeres que los siguieron: Marcos 15:47; Lucas 23:55

30. Sábana del sepulcro: Marcos 15:46

31. Regalos costosos: Mateo 27:57

32. La sepultura de un rey: 2 Crónicas 16:14

33. Rico en Su muerte: Isaías 53:9

34. Edén: Génesis 2:10-15

35. El pecado entró estando en un jardín: Génesis 3:5

36. El jardín de Getsemaní: Mateo 26:36; Marcos 14:32; Juan 18:1

37. El jardín de Dios en la Nueva Jerusalén: Apocalipsis 22:1-6

38. Sepulcro compartido: Génesis 23:19; 25:9-11

39. No vería corrupción: Salmos 16:10; Hechos 2:25-31

Después de envolver el cuerpo, José y Nicodemo colocaron el cuerpo ungido de Jesús en un estante en el sepulcro. Hicieron rodar una pesada piedra sobre la entrada y se fueron. En la quietud del crepúsculo, en este día de preparación que precede a la Pascua, Dios preparó el escenario para el estallido de la victoria por venir. **La sepultura de Jesús nos prepara para Su gloriosa resurrección.**

Guardar en el corazón

Mantenerse firme

Nuestro Señor Jesucristo murió de verdad en la cruz. Las Escrituras y los testigos designados por Dios no dejan lugar a dudas. Jesús no sólo perdió el conocimiento o fingió morir. Los verdugos de Jesús y Juan, el autor de este Evangelio, presenciaron y confirmaron Su muerte física. José y Nicodemo cumplieron la profecía al preparar lujosamente el cuerpo de Jesús para el entierro en el sepulcro nuevo e inmaculado de José. **La evidencia de la muerte cruel, el entierro real y la resurrección victoriosa de Jesús prueban el amor y el poder de Dios para llevar a cabo Su plan para Su pueblo.**

Los detalles de la muerte de Jesús señalan la crueldad de los enemigos de Jesús, la bondad de sus amigos y la soberanía de Dios. Las maquinaciones humanas y los planes divinos convergieron cuando Jesús murió como el último Cordero Pascual. Los líderes religiosos querían que Jesús muriera. Los funcionarios gubernamentales hicieron que sucediera. Los soldados clavaron los clavos y atravesaron el costado de Jesús, pero no le rompieron las piernas. Dios lo ordenó todo.⁴⁰ Su gracia resuena a través de cada detalle de la muerte y sepultura de Jesús. **Jesucristo, el Mesías prometido, tomó nuestro lugar y murió como nosotros merecemos.**

Poner en práctica

Jesús vivió una vida perfecta por usted. Cumplió los requisitos de la Ley por usted. Jesús fue maltratado, sufrió, murió y fue sepultado por usted. **Participar en la vida de Cristo significa también participar en Su muerte y sepultura.**⁴¹ ¿Ha confiado en Jesucristo para la salvación? Si usted es creyente, Jesús ha pagado el castigo y ha roto el poder del pecado sobre usted. En gloria, Él lo libraré de la presencia del pecado para siempre. Con esto en mente, nos unimos al anuncio de libertad de Pablo: “He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí”.⁴²

Nicodemo y José salieron de su escondite para ofrecerle a Jesús una sepultura respetuosa. ¿Qué se necesita para que su compromiso con Cristo sea público? Muchas veces preferimos confinar nuestra fe a espacios “seguros” donde podamos evitar el desdén o la crítica. Para Nicodemo y José, fue necesaria la cruel muerte de Jesús a manos de sus enemigos para que se dieran cuenta de que valía la pena estar del lado de Jesús. ¿Qué se necesita para que esté dispuesto a levantarse y luchar por la causa de Cristo? ¿De qué manera está tratando de ser un discípulo secreto de Jesús? **El Salvador que voluntariamente soportó la vergüenza pública en su nombre merece su lealtad inquebrantable.**

Si usted es creyente, Jesús ha pagado el castigo y ha roto el poder del pecado sobre usted. En gloria, Él lo libraré de la presencia del pecado para siempre.

40. Circunstancias ordenadas por Dios: Hechos 2:23

41. Nueva vida por medio de la muerte: Romanos 6:3-4

42. Crucificado con Cristo: Gálatas 2:20

Una mirada profunda a la muerte y sepultura de Jesús llama a los creyentes a reflexionar sobre su identificación con Cristo. Aquellos que confían en Cristo para salvación reconocen que Él sufrió y murió en su lugar. No sólo eso, por la gracia de Dios, los pecados de un creyente se quitan de Su vista y se sepultan con Cristo.⁴³ Con demasiada frecuencia, los cristianos se sienten aprisionados por pecados pasados, ya sea por los propios pecados o las injusticias cometidas contra ellos. Si usted es creyente, ¿cómo podría estar esclavizado por su pasado? Esto es tan absurdo como desenterrar un cadáver en descomposición. Si está unido a Cristo, su vida anterior fue sepultada con Él en el sepulcro. Dios lo ha levantado para vivir una vida transformada.⁴⁴ ¿Cómo podría experimentar la nueva vida que Dios tiene para usted?

A través de este estudio, hemos visto el asombroso regalo de Dios a través de la muerte sacrificial de Jesús. Esta historia ofrece más que hechos tristes o interesantes. La cruz de Cristo representa el pináculo de la historia humana y un punto de decisión que enfrenta cada ser humano. Dios lo trajo aquí. Puede mirar a Cristo y vivir, *vivir de verdad*, en esta vida y por la eternidad. O puede optar por no creer y seguir sin el perdón de Dios. La neutralidad no es una opción. Aquellos que rechacen Su sacrificio se lamentarán para siempre. Si nunca ha confiado en Jesús para la salvación, tal vez hoy sea el día en que pase de la muerte a la vida. **Por fe, crea que la sangre preciosa de Jesús limpia poderosamente los rincones más oscuros de su corazón y lo libera para vivir una relación vibrante con Dios.** Jesús murió para que nosotros vivamos. ¿Qué hará con Jesús?

43. **Sepultado con Cristo:** Colosenses 2:12-14

44. **Nueva vida en Cristo:** Romanos 6; Colosenses 2:1-14

4. ¿De qué manera las acciones de Pedro y Juan (el “otro discípulo”) revelan las diferencias en sus personalidades?

5. a. ¿Qué vieron Pedro y Juan en el sepulcro?

b. ¿Por qué esto convenció a Juan de que Jesús había resucitado?

6. a. ¿Por qué Juan dijo: “Jesús tenía que resucitar”? (Consulte también Juan 11:25-26; Romanos 4:25; Efesios 1:18-21; u otros versículos bíblicos).

b. ¿Qué diferencia ha hecho la resurrección de Jesús en su vida?

Tercer día: lea Juan 20:11-18.

María se encontró con Jesús resucitado.

7. a. ¿Qué hizo Jesús para que María lo reconociera? (Consulte también Juan 10:1-5).

b. ¿De qué manera es usted bendecido cuando aplica esta verdad en su vida?

8. ¿Qué comunicó Jesús en Sus palabras a María en el versículo 17? (Hay varios puntos de vista. Use otros versículos bíblicos relevantes para justificar su explicación).

9. Describa las lecciones o el ánimo que saca del anuncio de María a los discípulos de Jesús en el versículo 18.

Cuarto día: lea Juan 20:19-23.

Jesús se encontró con sus discípulos asustados.

10. a. ¿Cómo mostró el Señor Su bondad y deseo de edificar la fe de Sus discípulos?
- b. ¿De qué maneras le mostró el Señor bondad para edificar su fe?
11. Dé varias pruebas de que el cuerpo físico de Jesús resucitó. ¿Por qué estas pruebas son importantes? (Consulte Lucas 24:40-43; Hechos 1:3; y 1 Corintios 15:3-8).
12. Explique cómo la encomienda del Señor a Sus discípulos en los versículos 21-23 se relaciona con lo siguiente:
- Su honor y la oportunidad
- Su autoridad
- Su poder para lograr Su encomienda
- Su mensaje

Quinto día: lea Juan 20:24-31.

Jesús se encontró con Su discípulo que dudaba, Tomás.

13. a. Describa las fortalezas y las debilidades de Tomás. (Consulte también Juan 11:7-16; 14:5).

b. ¿Cuáles de estas fortalezas y debilidades comparte con usted? ¿Cómo le da convicción o ánimo?

14. a. ¿Qué convenció a Tomás de que Jesús había resucitado y es Dios?

b. ¿Cómo reconoció Tomás su fe?

15. a. De los versículos 30-31, ¿qué reveló Juan con respecto al contenido de su libro?

b. ¿Cuál fue el propósito final de Juan para todo lo que escribió?

c. ¿Cómo se ha cumplido en usted el propósito de Juan este año?

Sexto día: repase Juan 20.

El sepulcro vacío proclama la victoria de Jesús sobre la muerte.

16. ¿Cómo su estudio de la resurrección de Jesús presentó un desafío a sus dudas o le dio confianza para contarles a otros acerca de Él?

Descubrimiento de pasajes (homilética, estudio de palabras, etc.) para líderes administrativos y de grupos: Juan 20

Próximo paso: Escuche la enseñanza.

Notas de la lección 27

Juan 20

Versículo central

“Porque me has visto, has creído —le dijo Jesús—; dichosos los que no han visto y sin embargo creen”. (Juan 20:29)

Esquema

- Encuentros con el sepulcro vacío: Juan 20:1-10
- Encuentros con el Señor resucitado: Juan 20:11-31

Preparación

Los encuentros cruciales marcan el curso de nuestras vidas. Una primera cita, el nacimiento de un hijo, una entrevista de trabajo, el intercambio de votos matrimoniales o la despedida de un ser querido son hitos significativos que nos moldean. Cada uno es memorable. Estos momentos que definen el destino crean una cadena montañosa de experiencias con texturas y emociones que dan forma al mapa en relieve de nuestras vidas únicas.

La muerte de Jesucristo envió a Sus discípulos a las profundidades de una oscura desesperación. Se escondieron asustados, paralizados por la incertidumbre del futuro. Los discípulos no tenían idea de que pronto presenciarían un sepulcro gloriosamente vacío, repentinamente desocupado. Al amanecer de un nuevo día, primero María Magdalena, luego Juan y Pedro, y luego el resto de los discípulos se encontraron con su Salvador resucitado. Uno por uno, se convirtieron en testigos de la mejor noticia que el mundo jamás conocería: ¡Jesús está vivo! **El sepulcro vacío proclama la victoria de Jesús sobre la muerte.** Cristo resucitado da vida nueva y transformadora a todos los que acuden a Él para la salvación. Dios Padre reivindicó a Su Hijo cuando Jesús resucitó de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo.

✦ Encuentros con el sepulcro vacío: Juan 20:1-10

Después de un día completo y una noche sin descanso de luto por la pérdida de su amado Pastor y Salvador, un nuevo día ofreció poco para aliviar el dolor de los seguidores más fieles de Jesús.

La imagen de su Mesías anhelado, destrozado y sin vida en una cruz, permaneció fresca y cruda en sus esperanzas y corazones rotos. No esperaban la victoria inimaginable y el reencuentro que les esperaba cuando salió el sol esa mañana.

María Magdalena: 20:1-2

María Magdalena, después de esperar obedientemente el final del sábado, se dirigió a la tumba de Jesús antes del amanecer del domingo. Acompañada de otras mujeres,¹ María trajo

1. Con otras mujeres: Marcos 16:1

especias que habían preparado para ungir el cuerpo de Jesús. Tanto si ignoraban la mirra y el áloe que Nicodemo² proporcionó o simplemente si estaban ansiosas de prestar un último servicio al Señor que amaban, María y sus amigas descubrieron algo asombroso.

Para su sorpresa, María vio que la pesada piedra que sellaba el sepulcro de Jesús había sido removida. Llegó a la conclusión de que alguien, quizás ladrones de tumbas, había robado el cuerpo de Jesús. Corrió rápidamente para informar a los discípulos de la angustiosa noticia.

Juan y Pedro: 20:3-7

La carrera hasta el sepulcro: 20:3-5

Al escuchar las noticias de María, Pedro y “el otro discípulo, el que Jesús amaba”, corrieron al sepulcro. El “otro discípulo” se refiere a Juan, quien nunca se menciona a sí mismo por su nombre en su Evangelio. Curiosamente, Juan registró que él corrió más rápido que Pedro. **Al llegar al sepulcro vacío, Juan se agachó para mirar por la entrada baja, pero no entró, y observó los detalles ante sus ojos atónitos.**

La escena en la tumba: 20:6-7

Mientras Juan seguía mirando dentro del sepulcro vacío, Pedro llegó y entró sin dudarlo. Juan detalla la condición de las vendas de la sepultura de Jesús que él y Pedro observaron. **Las vendas que José y Nicodemo habían envuelto con tanto cuidado alrededor del cuerpo de Jesús yacían justo donde Él había sido dejado.** El notable orden de las vendas y el sudario comunicaban algo importante. Un ladrón de tumbas nunca habría dejado las vendas en este estado ni se habría llevado el cuerpo de Jesús sin envolver. Estos detalles parecían indicar que Jesús había atravesado las vendas de la sepultura y habían quedado intactas al resucitar de entre los muertos.

La respuesta de Juan: 20:8-10

Cuando Juan entró en el sepulcro, su creciente fe avanzó grandemente: “Y vio y creyó”.

Las Escrituras indican claramente que los discípulos de Jesús no habían entendido la muerte de Jesús ni anticipado Su resurrección.³ Sin embargo, en el sepulcro vacío, la semilla del entendimiento plantada en la tierra fértil del corazón de Juan echó raíces. ¡Jesús había resucitado de entre los muertos!

Juan también registró que él y los discípulos aún no comprendían completamente la enseñanza de las Escrituras de que “Jesús tenía que resucitar”.⁴ Les esperaba una comprensión más profunda. Después de pasar tiempo con Jesús tras Su resurrección⁵ y Pentecostés⁶, el Espíritu Santo ampliaría su comprensión y capacitaría a los apóstoles para proclamar con valentía la profecía del Antiguo Testamento⁷ y su cumplimiento⁸.

2. El cuidado de Nicodemo: Juan 19:39

3. Tardos para creer: Lucas 24:25-27, 44-46

4. Profecía de la resurrección de Jesús: Jonás 1:17; Mateo 12:38-41; 16:4; 17:23; Lucas 11:29-32; Juan 2:19

5. Apariciones después de la resurrección: Hechos 1:3

6. Pentecostés: Hechos 2

7. Profecía sobre no ver corrupción: Salmos 16:10

8. Cumplimiento de la profecía sobre no ver corrupción: Hechos 2:25-31; 13:34-35

La resurrección de Jesús: los testigos y las pruebas

Las pruebas que respaldan la resurrección de Jesucristo superan a muchos eventos registrados en la historia antigua. El testimonio de muchos testigos y los relatos detallados recopilados poco después de los hechos ofrecen una prueba convincente de que Jesús resucitó de entre los muertos.

- Los discípulos no expresaron ninguna esperanza de la resurrección física de Jesús antes de que sucediera¹.
- El sepulcro estaba vacío cuando el ángel removió la piedra y anunció la resurrección de Jesús, a pesar de los soldados romanos asignados para sellar y proteger el sepulcro².
- Si Jesús no hubiera resucitado, los líderes romanos y judíos habrían encontrado pruebas. En cambio, los principales sacerdotes sobornaron a los guardias para que dijeran que se habían quedado dormidos durante su turno³.
- Las vendas de la sepultura permanecieron en su lugar en el sepulcro vacío donde se colocó el cuerpo de Jesús⁴.
- Al menos dos mujeres abrazaron físicamente los pies de Jesús y lo adoraron⁵.
- Jesús mostró Sus heridas y permitió que Sus discípulos las tocaran⁶.
- Jesús caminó, habló, enseñó y comió con los creyentes en varios momentos y lugares⁷.
- Jesús se apareció a 500 personas a la vez. Cuando Pablo publicó este hecho, la mayoría de los 500 aún estaban vivos para confirmar la verdad⁸.
- Muchos vieron a Jesús ascender corporalmente a las nubes del cielo⁹.
- Los testigos de la verdad de la resurrección corporal de Jesús sufrieron con gozo las burlas, la persecución e incluso la muerte.¹⁰ Ningún testigo sufre voluntariamente por algo que sabe que es falso.
- Las vidas cambiadas de los creyentes ofrecen evidencia perdurable de la resurrección de Jesús.¹¹

1. Sin esperanza: Lucas 24:13-24

2. Sepulcro sellado y vigilado: Mateo 27:62-66; 28:2-4; Lucas 24:1-10

3. Guardias sobornados: Mateo 28:12-15

4. Vendas de la sepultura: Juan 20:6-8

5. Abrazar: Mateo 28:1, 9

6. Mostrar las heridas: Lucas 24:37-43; Juan 20:27

7. Reunirse con los creyentes: Lucas 24:13-34; Juan 20:19, 24, 26; 1 Corintios 15:5-7

8. Aparición a 500 personas: 1 Corintios 15:6

9. La ascensión de Jesús: Lucas 24:50-52; Hechos 1:9-11

10. Persecución: Hechos 2:1-41; 4:1-31; 5:17-31; 12:2; Apocalipsis 1:9

11. Vidas de los creyentes: 1 Corintios 6:9-11; 1 Tesalonicenses 1:9

✦ Encuentros con el Señor resucitado: Juan 20:11-31

En este punto, el sepulcro vacío planteó muchas preguntas. ¿Dónde estaba el cuerpo de Jesús? ¿Qué significaba todo esto? Pronto, Jesús no solo daría las respuestas, sino que reemplazaría el duelo por el regocijo. Primero con María, luego con los discípulos asustados y finalmente con un Tomás que dudaba, Jesús progresiva y gozosamente compartió Su victoria sobre la muerte con Sus amados hermanos y hermanas en la fe.

De las lágrimas al gozo: María: 20:11-18

María llega llorando: 20:11-15

El relato de Juan de estos eventos difiere ligeramente de los otros evangelios y puede representar una sinopsis de los eventos que rodearon la resurrección de Jesús. Aunque los relatos sobre la resurrección de Jesús difieren entre los cuatro Evangelios, armonizan de manera complementaria en lugar de contradecirse. **Después de que Pedro y Juan examinaron el sepulcro y regresaron con los discípulos, María se paró de nuevo fuera del sepulcro.** Desconcertada y abatida, miró dentro del sepulcro con los ojos llenos de lágrimas y vio a dos ángeles. Un ángel se sentó a la cabecera y el otro al pie del lugar donde una vez había estado el cuerpo de Jesús. “¿Por qué lloras, mujer?”, le preguntaron los ángeles a María. Su respuesta indicó más preocupación por encontrar a Jesús que por los dos individuos en la tumba. “Es que se han llevado a mi Señor”, respondió María, “y no sé dónde lo han puesto”.

María se dio la vuelta y Jesús se paró frente a ella. Al no reconocer a Jesús, María asumió que era el jardinero. **Jesús le dijo: “¿Por qué lloras, mujer? ¿A quién buscas?”.** Todavía abrumada por el dolor, María respondió: “Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, y yo iré por él”.

María se marcha regocijada: 20:16-18

Jesús simplemente pronunció su nombre: “María”. Jesús dijo una palabra y ella inmediatamente supo quién era. **Al instante, María reconoció la voz de su Pastor llamándola por su nombre.**⁹ Derramó su amor y alegría por su Maestro también en una palabra: “Raboni”.

“Suéltame”.

La palabra de Jesús a María puede ser difícil de interpretar. **La relación de Jesús con sus seguidores estaba cambiando durante este tiempo entre su resurrección y ascensión.** Pronto ascendería al cielo y ya no habitaría con ellos físicamente. Jesús aparecería muchas veces después de su resurrección, lo que fortalecería la fe de sus seguidores.¹⁰ María y los seguidores más cercanos de Jesús aprenderían a vivir por fe en lugar de por el tacto y la vista.

Después de Su ascensión, la relación de Jesús con todos los que creen en Él sería mucho más estrecha que lo que alguna vez fue.¹¹ Él, a través del Espíritu Santo, viviría para siempre en su interior.¹² **El propósito de Jesús para cada creyente es la comunión permanente con Él.** El apóstol Pablo proclamó esta nueva relación diciendo: “Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí”.¹³

“Ve y diles”.

María Magdalena fue una de las primeras en ver, hablar y tocar a Jesús resucitado. Sin embargo, recibir a Jesús siempre conlleva una responsabilidad. **El Señor inmediatamente le dio a María una tarea: contarles a otros de Su resurrección y ascensión.** Jesús le confió a María un mensaje profundo: “Vuelvo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes”. Todas las personas que creen en Jesús tienen el privilegio de contarles a otros acerca de Él.

9. La voz del Pastor: Juan 10:3-4

10. Encuentros con Jesús: Mateo 28:8-10; Lucas 24:39; Juan 20:27

11. Relación con Jesús: 1 Juan 4:13

12. Espíritu Santo que vive en nosotros: Juan 7:38-39; 16:5-16; 1 Corintios 12:13; Colosenses 1:27

13. Vivir por fe: Gálatas 2:20

María no perdió el tiempo. Regresó a donde estaban los discípulos con la gloriosa y milagrosa noticia: “¡He visto al Señor!”. Informó lo que había visto y oído. Después de la ascensión de Jesús, Él haría que todo Su pueblo viera y compartiera Su gloria. **Creados a la imagen de Dios y redimidos por la sangre de Jesús, los creyentes son hijos del Padre y herederos de todo lo que Él posee**¹⁴.

Del miedo a la valentía: Los discípulos: 20:19-23

Acobardados: 20:19a

Esta primera mañana de Pascua encontró a los discípulos de Jesús sobrecargados de información. Aunque no esperaban que Jesús resucitara de entre los muertos, su sepulcro estaba vacío. Pedro y Juan informaron sobre la extraña disposición de las vendas de la sepultura. María Magdalena dio la radiante noticia del mensaje del Señor. **A pesar de las buenas nuevas, el miedo se apoderó de los discípulos mientras se apiñaban detrás de las puertas cerradas.**

Consolados: 20:19b-20

De repente, Jesús se apareció en medio de ellos. **Sin entrar por puerta cerrada, Jesús se paró entre ellos y extendió el saludo judío tradicional de Shalom,** “¡La paz sea con ustedes!”.

La paz era precisamente lo que los discípulos necesitaban desesperadamente.¹⁵ **Jesús respondió a sus temores con Su paz.** Los discípulos habían visto a Jesús arrestado por los soldados romanos y habían huido atemorizados. Jesús mostró sensibilidad a sus corazones escudriñadores y mentes inquisitivas. El Señor extendió Sus manos para que pudieran ver las marcas de los clavos. Les mostró Su costado traspasado.

Apenas cuatro días antes, Jesús dijo proféticamente: “Ahora están tristes, pero cuando vuelva a verlos se alegrarán, y nadie les va a quitar esa alegría”.¹⁶ **La presencia del Señor llenó a los discípulos con una alegría avasallante.** Los creyentes de hoy pueden experimentar este mismo gozo. La paz profunda abunda cuando nos encontramos con Jesús y creemos en Él. El perdón de los pecados y una relación restaurada con Dios son reales, no una ilusión. La muerte física y la resurrección corporal de Jesús proporcionan la fuente de paz y gozo que trasciende todo lo que nos alarma.

La paz profunda abunda cuando nos encontramos con Jesús y creemos en Él. El perdón de los pecados y una relación restaurada con Dios son reales, no una ilusión.

Encomendados: 20:21-23

Una misión establecida en la paz: 20:21a

La provisión de paz de Jesús invita a recibir más que un sentido personal de refugio del miedo o los problemas. **Jesús establece nuestra paz personal con Dios para impulsarnos hacia otras personas que lo necesitan desesperadamente.**¹⁷ Dios equipa a los creyentes como embajadores de Su paz, una bendición invaluable para nosotros y para los demás. La paz de Jesús incluye la bendita seguridad del perdón total de nuestros pecados¹⁸, vida nueva en Él¹⁹,

14. **Herederos:** Romanos 8:16-17

15. **Sorprendidos y asustados:** Lucas 24:37-38

16. **Promesa de alegría:** Juan 16:22

17. **Paz con Dios:** Romanos 5:1-2

18. **Perdón de los pecados:** 1 Juan 1:9

19. **Vida nueva:** Juan 3:5-8; 2 Corintios 5:17

Resonante e indisputable victoria sobre la muerte

La doctrina de la resurrección

El hecho indiscutible de la resurrección de Jesús muestra una prueba gloriosa de la soberanía de Dios sobre toda la creación. Aquel que estaba con Dios en el principio y crea vida de la nada¹ ha vencido a la muerte y ahora reina con el Padre en el cielo.² La resurrección de Jesús demostró la validación de Dios de la misión de Jesús y todo lo que Él afirmó sobre sí mismo.

Por medio de la fe en Cristo, todos los creyentes se levantarán a la vida resucitada con Él.³ Jesús prometió que todos los que crean en Él recibirán nueva vida y serán salvos de la condenación de Dios por su pecado.⁴ Los creyentes esperan la futura resurrección en cuerpos imperecederos y glorificados, pero también caminan en una nueva vida hoy. El Espíritu Santo resucita a los muertos espirituales a una vida abundante e inculca nuevos deseos y prioridades en ellos. Dios ofrece el poder para vencer el pecado y guiar a otros a nuestro Salvador.

Negarse a creer en Cristo significa permanecer muerto en el pecado. Alejarse de Jesús requiere aceptar el juicio que merecemos. No hay esperanza en nada ni en nadie más que en Jesús. Sin Jesús, la muerte reina sin esperanza de salvación.

La fe en la resurrección de Cristo infunde nueva vida y esperanza en cada creyente. Los hijos de Dios esperan unirse al coro celestial de hermanos en la fe —pasados, presentes y futuros— en la adoración eterna en la presencia de nuestro Señor. El Espíritu Santo permite que los creyentes irradien el gozo y la belleza de Jesús y atraigan a otros a la fe en Él.

1. En el principio: Juan 1:1-5

2. Reina con el Padre: Hebreos 1:3; Apocalipsis 11:15-18

3. Resucitados a la vida eterna: Juan 6:40; 1 Corintios 15:24-28; Filipenses 3:20-21; Colosenses 1:9-14

4. Nueva vida en Cristo: Juan 3:16-17

el Espíritu Santo que mora en nosotros²⁰, la seguridad eterna²¹, el fruto del Espíritu²², los dones del Espíritu²³, toda la armadura de Dios²⁴ y la vida eterna con Dios.²⁵ La paz que los creyentes conocen y experimentan se fundamenta en una verdad inamovible.

La paz de Jesús incluye la posesión consciente de Sus recursos: el regalo de Dios de Sí mismo y todo lo que necesitamos para cumplir Su llamado. La invitación del Señor para servirle viene con una comisión de paz. Jesús promete que su “yugo es suave” y su “carga es liviana”.²⁶ Una vida fructífera de servicio al Señor y la victoria eterna, a pesar del sufrimiento o de los obstáculos, descansan en la certeza de la resurrección de Cristo²⁷.

Una misión compartida con Jesús: 20:21b

Así como Dios Padre envió a Su Hijo al mundo, así Jesús envía a Sus hijos a llevar a cabo Su misión. Compartir el mensaje de Jesús significa compartir Sus sufrimientos, así como Su poder,

20. Espíritu Santo que vive en nosotros: 1 Corintios 3:16

21. Seguridad eterna: Juan 10:27-29

22. Fruto del Espíritu: Gálatas 5:22-23

23. Dones del Espíritu: Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:7-10, 28; Efesios 4:11

24. La armadura de Dios: Efesios 6:10-18

25. Vida eterna: Juan 3:16-17; 5:24; Apocalipsis 3:5; 1 Juan 5:13

26. El yugo de Jesús: Mateo 11:30

27. Bendiciones de la fe: 1 Corintios 15:58

presencia y paz.²⁸ Cuando el pueblo de Dios enfrenta parte de la misma oposición que enfrentó Jesús, Él los equipa con los mismos recursos con los que comprometió al mundo: la Palabra, la oración, el Espíritu Santo y una relación permanente con el Padre. Él promete satisfacción presente y recompensas eternas a aquellos que siguen Su voluntad y sus caminos.²⁹ El privilegio de bendecir a otros, tal como lo hizo Jesús, viene del cielo a la vida terrenal de Sus hijos.

Una misión impulsada por el poder del Espíritu Santo: 20:22

Cuando Jesús llama, da poder para cumplir Su encomienda de compartir el evangelio. Jesús sopló Su vida de resurrección en los discípulos. Aquí, en su escondite, Jesús ofreció a sus discípulos un anticipo de Pentecostés.³⁰ Los discípulos cumplirían su encomienda en el Espíritu Santo y por medio de este, el cual el Padre da a todos los que creen en Cristo³¹.

Una misión basada en la autoridad de Jesús: 20:23

Ningún ser humano tiene la autoridad para perdonar el pecado o quitar el juicio de Dios de otra persona.³² **Jesús vino a llevar a cabo la obra de redención y enviar a Su pueblo a declarar lo que Él logró en la cruz.** El Espíritu Santo empodera a los creyentes con autoridad divina para proclamar el llamado del evangelio a arrepentirse, creer y recibir el perdón. Junto con la comisión de compartir el evangelio, Dios les da a los creyentes Su autoridad para declarar el perdón a todos los que se arrepienten y creen.

Dios también da a los creyentes la autoridad para advertir a aquellos que rechazan a Jesucristo que morirán en sus pecados.³³ Todas las personas son responsables ante Dios³⁴, y la ira de Dios permanece sobre aquellos que se niegan a creer.³⁵ Compartir la verdad del evangelio es el gran privilegio y la solemne responsabilidad de todo creyente.

De la duda a la fe: Tomás: 20:24-29

La incredulidad paralizante de Tomás: 20:24-25

Tomás se destaca como un seguidor devoto entre los 11 discípulos restantes de Jesús. **Pero después de la muerte de su Señor, una duda debilitante consumió a Tomás.** Antes, Tomás le rogó a Jesús que no fuera a Jerusalén, sabiendo que su vida estaba en peligro.³⁶ Tenía razón. Ahora que Jesús estaba muerto, tal vez una actitud de “Te lo dije” nubló la voluntad de Tomás de aceptar el testimonio de María, las otras mujeres o los 10 hermanos en la fe con quienes había pasado los últimos tres años siguiendo al Señor.

Para Tomás, la noticia de la resurrección parecía demasiado buena para ser verdad. Ausente esa primera noche que Jesús se apareció a los demás, Tomás cerró su mente a los testimonios convincentes, las promesas de Jesús y las Escrituras. **Tomás declaró obstinadamente: “Mientras no vea yo la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en las marcas y mi mano en su costado, no lo creeré”.**

28. **Compartir:** Mateo 10; Filipenses 3:10-11

29. **Las promesas de Jesús:** Juan 4:34; 12:24; 15:5, 16; 17:1-5

30. **Pentecostés:** Hechos 2

31. **Poder del Espíritu Santo:** Juan 14:16-17; 16:7; Romanos 8:9

32. **Perdón:** Mateo 9:2-6; Marcos 2:7

33. **Morir en los pecados:** Juan 8:24

34. **Todos rendiremos cuentas a Dios:** Hebreos 4:13

35. **La ira de Dios:** Juan 3:36

36. **La advertencia de Tomás:** Juan 11:8, 16

Tomás es un ejemplo de las personas que se niegan a examinar las pruebas. Personas confiables a quienes Tomás conocía y amaba le dijeron que Jesús había estado entre ellos en una habitación cerrada, comido con ellos y les había mostrado Sus heridas. Al igual que antes con Pedro³⁷, un fracaso humillante impulsaría el avance de la fe de Tomás y su dependencia total del Señor.

La creciente fe de Tomás: 20:26-29

Probando su lealtad básica, Tomás estuvo con los discípulos una semana completa después de declarar sus dudas. Una vez más, Jesús entró repentinamente en la habitación y concedió Su paz a la reunión. **Jesús siguió a Tomás para fortalecer su fe vacilante.** La debilidad humana nunca repele ni sorprende a Jesús. Con claridad y amabilidad, Jesús le ofreció a Tomás la prueba que deseaba.

A pesar de la incredulidad de Tomás, Jesús todavía lo amaba y lo llamaba a creer. Jesús rogó a Tomás, diciendo: “Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe”. Jesús confrontó a Tomás con una orden directa que tendría consecuencias eternas: continuar una vida de incredulidad mortal o elegir una vida de fe obediente en Aquel que ofrece la vida eterna³⁸.

El Señor entendió con precisión las causas subyacentes de la incredulidad de Tomás. Jesús repitió las palabras que Tomás había dicho. Lo que Tomás vio eliminó su incredulidad. **La luz de la gloria de Dios que irradiaba el rostro de Jesús generó una exclamación gloriosa reservada solo para el Todopoderoso: “¡Señor mío y Dios mío!”.** En un instante, Tomás creyó en Jesús con todo su corazón.

Juan creyó antes de ver al Señor resucitado.³⁹ Vio la evidencia física de la tumba vacía y las vendas de la sepultura. Tomás perdió la primera oportunidad de creer en respuesta al testimonio de otros testigos. **Ahora, sin embargo, Tomás vio físicamente al Señor, se arrepintió y creyó.** La respuesta de Jesús a Tomás demuestra Su gracia al buscarnos.

Las palabras de Jesús a Tomás hablan directamente a cada lector de este Evangelio, a todas las generaciones de creyentes. Él nos dice: “Dichosos los que no han visto y sin embargo creen”. **Jesús derrama abundantes bendiciones sobre todos los que creen en Él a través del testimonio de Su Palabra y Espíritu.**

El propósito de Juan: 20:30-31

Juan no pudo incluir todos los innumerables milagros y preciosas palabras de Jesús en su Evangelio. Más tarde escribiría: “Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero”.⁴⁰ **Juan escogió cada signo y palabra que registró con un propósito general.** Él escribió para que creyéramos que Jesús es el Mesías y el único Hijo de Dios y, a través de la fe en Jesús, recibiéramos nueva vida en Su nombre.

*En Cristo,
compartimos Su
vida, Su alegría, Su
paz, Su propósito,
Su Padre, Su cielo y
Su eternidad.*

37. La negación de Pedro: Mateo 26:69-74

38. Elegir la vida: Deuteronomio 30:19-20; Juan 3:16-17; 14:6; 15:1-8

39. Juan creyó: Juan 20:8

40. Las obras de Jesús: Juan 21:25

La vida eterna implica más que solo la liberación y la destrucción del pecado. Dios quiere que experimentemos una nueva calidad de vida que comienza ahora y nunca termina. La nueva vida en Cristo es vida en abundancia⁴¹ con Jesús para siempre. En Cristo, compartimos Su vida, Su alegría, Su paz, Su propósito, Su Padre, Su cielo y Su eternidad. Este es el destino de Dios para su pueblo. Es el propósito por el cual Dios lo creó. Esta vida nueva y abundante viene gracias a la resurrección. **El sepulcro vacío proclama la victoria de Jesús sobre la muerte.** Con amor generoso, Jesús comparte esa victoria con sus hijos.

Guardar en el corazón

Mantenerse firme

María Magdalena se acercó al lugar de sepultura de su Señor abatida, desesperada y sin saber que su mayor alegría la esperaba a la vuelta de la esquina. Confundidos por la piedra removida y el sepulcro vacío, dos de los discípulos más cercanos a Jesús pronto se unieron a María.

Deliberadamente y con tierno amor, Jesús personalmente permitió que personas reales fueran testigos confiables de su resurrección.

Progresivamente, Jesús buscó a Sus amados y estabilizó su fe desfalleciente con la prueba de Su vida resucitada. Jesús transformó deliberadamente la mañana llena de dolor de María en una tarea para entregar un mensaje lleno de esperanza. Jesús entró en una habitación cerrada donde sus discípulos se escondían con miedo para llamarlos a la paz y la alegría. Jesús confrontó las dudas específicas de Tomás con pruebas que edifican la fe. Jesucristo puede romper cualquier barrera que se interponga en la fe en Él. **Este es el poder de Aquel que ha vencido a la muerte.** El dolor, el miedo, la perplejidad y las dudas no pueden ser una traba para Aquel que vino a salvar.

Poner en práctica

El sepulcro vacío sorprendió a María, Juan y Pedro, a pesar de las promesas que Jesús había declarado antes. ¿Quién imaginaría que la victoria final vendría a través de la muerte? ¿Alguien esperaría que los muertos volvieran a la vida? También se nos invita a mirar dentro del sepulcro vacío y reflexionar sobre su significado. La resurrección de Jesús promete que la muerte, nuestro peor enemigo, se ha derrotado. Jesús resucitó para que nuestros corazones muertos pudieran cobrar vida en Él. Jesús resucitado lo llama a usted por su nombre. Lo llama a confiar en Él para la salvación eterna y al atravesar los desafíos de la vida. Él calmará sus dudas y fortalecerá su fe. **Cristo resucitado trae vida y esperanza al pueblo de Dios.**

Sus discípulos fueron testigos de la maravilla de la vida de Jesús, pero se acobardaron cuando Él murió. Su Señor resucitado apareció para llenarlos de fe, gozo, poder y autoridad para representarlo ante el mundo. Enfrentarían valientemente la oposición mientras recibían la alegría de servir a su Maestro. Al igual que los discípulos, los creyentes pueden aislarse fácilmente de un mundo que necesita desesperadamente a Cristo. ¿Escuchará la encomienda de Jesús: “Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes”? ¿Adónde lo está enviando Jesús? **El Salvador resucitado encomienda a Sus hijos a llevar el evangelio que da vida al mundo.** ¿Irá a donde Él lo lleve?

41. Vida en abundancia: Juan 10:10

Al igual que Tomás, puede haber momentos en que las preguntas y las dudas nos dejen paralizados. Nada de lo que le inquieta sorprende a Dios. Jesús lo buscará exactamente en el lugar de su lucha.

Nuestra relación con Jesús es íntima y personal. ¿Escuchará y aprenderá de Él, en Su Palabra, en la oración y en su comunidad de creyentes? Su encuentro diario con el eterno Jesús resucitado ofrece gloria que ningún sepulcro, angustia o enemigo puede robar. ¿Creerá?

4. a. ¿Qué sucedió que ayudó a los discípulos a reconocer a Jesús, y por qué estos eventos fueron importantes para ellos? (Consulte también Lucas 5:1-11).

 - b. ¿Cómo respondieron Juan y Pedro a la pesca milagrosa? ¿Qué le llama la atención sobre sus personalidades individuales?

 - c. ¿Qué aprende de estos hombres sobre cómo responder a Jesús, sus mandamientos y su obra en su vida?
-
5. a. Enumere las formas en que Jesús proveyó para los discípulos en este pasaje.

 - b. ¿Cómo le ha provisto Jesús esta semana y cómo le agradecerá?

Tercer día: lea Juan 21:15-17.

Jesús restituyó y comisionó a Pedro.

6. ¿Qué evento anterior está relacionado con el interrogatorio de Jesús a Pedro y por qué?

7. a. Describa la conversación, incluidas las preguntas de Jesús, las respuestas de Pedro y los mandatos de Jesús.

 - b. ¿Por qué cree que esta conversación tuvo lugar frente a los otros discípulos?

 - c. ¿Qué cambios ve en la relación de Pedro con Jesús?
8. Dé ejemplos de cómo Dios llama a su pueblo a cumplir el mandato de Jesús a Pedro hoy. ¿De qué manera lo está guiando Dios a obedecer su mandato?

Cuarto día: lea Juan 21:18-23.

Jesús le ordenó a Pedro que lo siguiera.

9. ¿Cómo describió Jesús el futuro de Pedro?
10. a. ¿Qué aclaración podría haber estado buscando Pedro en su pregunta sobre Juan?

 - b. ¿Qué dijo Jesús acerca de Juan y qué lecciones aprende de la respuesta de Jesús?

11. ¿Cómo se podría aplicar la repreensión del Señor a Pedro a Su pueblo hoy, incluyéndolo a usted?

Quinto día: lea Juan 21:24-25.

Juan dio testimonio de Jesús.

12. El versículo 24 puede haber sido escrito por otros para validar el testimonio de Juan.
¿Qué hace que el testimonio de Juan sea creíble para usted?

13. Según el versículo 25, ¿cómo describe Juan la magnitud del tiempo de Jesús en la tierra?

14. ¿Qué es lo que más desea contarles a los demás sobre Jesús y cómo lo compartirá?

Sexto día: repase Juan 21.

Jesús equipa a Su pueblo para hacer Su obra.

15. ¿Cómo lo han provisto o equipado las verdades de Juan 21 para servir a Cristo?

Descubrimiento de pasajes (homilética, estudio de palabras, etc.) para líderes administrativos y de grupos: Juan 21

Próximo paso: Escuche la enseñanza.

Notas de la Lección 28

Juan 21

Versículo central

“Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero” (Juan 21:25).

Esquema

- La pesca de Jesús: Juan 21:1-14
- El mandamiento de Jesús de apacentar las ovejas: Juan 21:15-17
- El llamado de Jesús a seguirlo: Juan 21:18-25

Preparación

¿Qué es lo que más lo detiene para hablar y servir a Jesús? ¿Tiene miedo de fallar? La vida expone regularmente nuestra debilidad e insuficiencia. Podemos sentirnos orgullosos o desanimados cuando nos comparamos con los demás. ¿El temor de que nunca podría decir o hacer las cosas bien le impide dar un paso al frente para el Señor? **Jesús regresó al cielo y dejó Su obra en manos de Su pueblo defectuoso, pero empoderado.** ¡Qué privilegio! ¡Qué responsabilidad! ¿Cómo entramos incondicionalmente en la obra de Dios a pesar de nuestra fragilidad?

Antes de que Jesús regresara al cielo, preparó a Sus discípulos para llevar a cabo la misión de Su reino. Los encontró donde estaban y los preparó hacia donde irían en Su nombre. Jesús hace lo mismo por Sus hijos hoy. Él provee de manera física, espiritual y práctica para que los creyentes puedan guiar a otros a la fe salvadora. **Jesús equipa a Su pueblo para hacer Su obra.** Nuestras debilidades y fracasos no obstaculizan Sus propósitos eternos. Dios obra a través de personas con defectos que confían en Su poder y avanzan en Su nombre.

Los discípulos de Jesús enfrentaron desafíos inesperados cuando Jesús murió. Les costó procesar todo lo que había sucedido. Después de resucitar, Jesús envió a sus desconcertados discípulos a Galilea.¹ Fiel a su palabra, los encontró allí. **Jesús ayudó, alimentó y luego equipó a sus vacilantes discípulos con promesas y aliento sobre su trabajo futuro en su nombre.**

El Evangelio de Juan comienza con su prólogo² y termina con un epílogo, Juan 21. Algunos eruditos creen que alguien que no es Juan agregó palabras al epílogo para validar la autenticidad del relato de Juan, basándose en el “nosotros” en el versículo 24. La ley judía requería dos o más testigos para validar el testimonio como confiable.³ También se defendió la autoría de Juan de todo el epílogo. Independientemente, los eventos y conversaciones en Juan 21 presentan un mensaje

1. Ir a Galilea: Mateo 26:32; 28:7, 10

2. El Prólogo de Juan: Juan 1:1-18

3. Testigos corroboradores: Deuteronomio 17:6; 19:15; Mateo 18:16; 26:60; Juan 8:17; 2 Corintios 13:1; 1 Timoteo 5:19; Hebreos 10:28

importante para todos los que siguen a Jesús. **Este capítulo completa el Evangelio de Juan en un hermoso equilibrio con el prólogo.**

✦ La pesca de Jesús: Juan 21:1-14

Un intento fallido y las redes vacías: 21:1-3

Siete discípulos se reunieron a la orilla del Mar de Galilea. Jesús les había dicho a sus discípulos que los vería en Galilea. Pedro anunció: “Voy a salir a pescar”. ¿La acción de Pedro indicó la decisión de regresar a su ocupación anterior o simplemente su elección de una actividad familiar en medio de la incertidumbre? No podemos estar seguros, pero los discípulos que esperaban con él se unieron a la expedición. El liderazgo y la influencia de Pedro se destacaron en el grupo. Inmediatamente se subieron a la barca y zarparon. Las horas pasaron, pero nada pescaron. Probablemente agotados después de un viaje de pesca decepcionante, los discípulos remaron hacia la orilla a la luz del amanecer.

Un intento dirigido y redes desbordando: 21:4-6

Temprano por la mañana, Jesús se paró en la orilla, sin que Sus discípulos lo reconocieran. Les gritó: “Muchachos, ¿no tienen algo de comer?”. Jesús hizo esta pregunta no para obtener información, sino para preparar a los discípulos para su provisión.

Cuando reconocieron su pesca infructuosa, Jesús dijo: “Tiren la red a la derecha de la barca, y pescarán algo”. Aunque todavía no habían reconocido a Jesús, los discípulos siguieron su consejo. Casi de inmediato, sintieron un tirón tan fuerte que no pudieron arrastrar la red a la barca. Su red previamente vacía se llenó con una abundante pesca. **Jesús suministró lo que sus esfuerzos humanos no pudieron.**

Una pesca milagrosa: 21:7-8

Sin dudarlo, Juan le dijo a Pedro: “¡Es el Señor!”. Quizás Juan recordó un evento anterior que cambió su vida. Tres años antes, Juan, su hermano Santiago y Pedro se encontraron con redes vacías después de una larga noche de pesca. Cuando Jesús les dijo dónde pescar, sus redes se rompieron y sus barcas comenzaron a hundirse por el peso de la pesca milagrosa. Los hombres llegaron a la orilla, dejaron sus barcas y siguieron a Jesús desde ese día en adelante.⁴ La experiencia previa de los discípulos estableció el contexto para esta.

Pedro, al oír la exclamación de Juan, inmediatamente se puso su ropa y saltó al agua. Nadó y vadeó hacia Su Señor hasta que llegó a la orilla. **Todo lo que le importaba a Pedro era estar cerca de Jesús.** Los demás discípulos siguieron en la barca y lentamente remolcaron la red pesada e intacta.

4. Seguir a Jesús: Lucas 5:1-11

Desayuno con Jesús: 21:9-14

Desembarcando en la orilla, los discípulos vieron un fuego de brasas con pescado cociéndose y algo de pan. Los evangelios registran un fuego similar en otra ocasión: cuando Pedro negó a Jesús mientras se calentaba junto al fuego en el patio del sumo sacerdote.⁵ Quizás este fuego le recordó a Pedro esa noche dolorosa y lo preparó para las palabras de Jesús registradas más adelante en este capítulo.

Con el aroma del pescado cocido al fuego en el aire, Jesús llamó a los hombres: “Traigan algunos de los peces que acaban de sacar”. Pedro regresó a la barca y ayudó a arrastrar la pesada red a la orilla. **A pesar del peso de 153 peces grandes, la red permaneció intacta.** El recuento de Juan del número exacto de peces verifica su presencia como testigo ocular.

Jesús llamó a los hombres a “venir y desayunar”. Aunque los discípulos reconocieron a Jesús, ninguno de ellos buscó la confirmación de Su identidad o comprensión acerca de Su estado resucitado preguntándole quién era. Mientras les daba de comer pan y pescado, ¿recordaron un milagro anterior que incluía pan y pescado?⁶ Mientras Jesús preparaba a Sus discípulos para Su próxima partida, este desayuno les recordó que Él supliría sus necesidades mientras continuaban con Su obra.⁷ Nosotros apenas podemos imaginarnos la conversación alrededor del fuego mientras comían juntos.

Jesús trae la máxima satisfacción a todos los que lo llaman su Señor y Salvador.

Esta escena retrata la tercera aparición de Cristo resucitado a los discípulos en el evangelio de Juan.⁸ Pronto continuarían la obra de Dios después de que Jesús ascendiera al cielo. Esta experiencia reforzó la seguridad y el consuelo estabilizadores que solo Jesús puede ofrecer. Seguramente este desayuno junto al mar los preparó para reconocer que necesitaban la presencia de Jesús en todo momento, incluso cuando Él no estuviera físicamente en medio de ellos.⁹ **Jesús mostró a estos hombres Su deseo de satisfacer a Sus siervos con Su presencia.** Jesús trae la máxima satisfacción a todos los que lo llaman su Señor y Salvador.

El mandamiento de Jesús de apacentar las ovejas: 21:15-17

En la noche del arresto de Jesús, Pedro se había jactado ante todos los discípulos de que, incluso si todos los demás caían, él no lo haría. **Jesús le advirtió a Pedro que, lejos de permanecer fiel, lo negaría tres veces antes de que volviera a amanecer.**¹⁰ Pedro rechazó las palabras de Jesús y afirmó que moriría antes de repudiar a Jesús. Los otros discípulos se unieron con el mismo voto. Más tarde esa misma noche, Pedro negó a Jesús tres veces¹¹.

Jesús sabía que Pedro, justamente humillado por su fracaso, necesitaba afirmación personal y pública para seguir adelante. Como Jesús había predicho, Pedro lo negó tres veces. Jesús ahora le ofreció a Pedro tres oportunidades para reafirmar su amor y compromiso. Lleno de

5. La negación de Pedro: Lucas 22:54-60; Juan 18:17-18

6. Pan y pescado: Juan 6:1-15

7. Provisión de las necesidades: Mateo 6:25-33; Filipenses 4:19

8. Tercera aparición a los discípulos: Juan 20:19-23, 26-29

9. La presencia de Jesús con Su pueblo: Juan 14:15-18; 16:4-7

10. La jactancia de Pedro y la advertencia de Jesús: Mateo 26:33-35; Marcos 14:27-31; Lucas 22:31-34

11. La negación de Pedro: Mateo 26:69-75

Apariciones de Jesús después de la resurrección

Domingo de resurrección en Jerusalén y alrededores

- **A María Magdalena** en el jardín fuera del sepulcro, temprano por la mañana (Juan 20:11-18).
- **A María Magdalena y a la otra María** que regresaban del sepulcro; temprano por la mañana (Mateo 28:1-10).
- **A dos discípulos** en el camino a Emaús, a unas 7 millas (11 km) de Jerusalén; avanzada la tarde (Lucas 24:13-35).
- **A Pedro en privado** (Lucas 24:34; 1 Corintios 15:5).
- **A todos los apóstoles excepto a Tomás** en una habitación cerrada por la noche (Juan 20:19-23).

Una semana después en Jerusalén

- **A todos los apóstoles, incluido Tomás** en una habitación cerrada (Juan 20:26-29).

Más tarde, probablemente en Galilea

- **A los 11 apóstoles y a un grupo de más de 500 creyentes** (1 Corintios 15:6).
- **A los apóstoles y a otros** en una montaña, quizás en la misma ocasión que 1 Corintios 15:6 (Mateo 28:16-20).
- **A Santiago** probablemente en Galilea (1 Corintios 15:7).

En el día 40 cerca de Betania

- **Jesús fue llevado** en el cuerpo al cielo mientras los apóstoles observaban (Lucas 24:50-51; Hechos 1:9-10).

En el camino a Damasco

- **A Pablo** (Hechos 9:1-16; 1 Corintios 15:8).

Futuro

- **El Señor Jesús regresará** en el cuerpo y visiblemente para pararse en el Monte de los Olivos (Zacarías 14:4; Hechos 1:11; Apocalipsis 1:7).

misericordia y gracia, Jesús restauró a Pedro, preparándolo para continuar como líder de los apóstoles de Jesús y de la Iglesia primitiva¹².

Las preguntas de Jesús a Pedro: 21:15-16

Imagine las emociones de Pedro cuando la atención de Jesús se volvió hacia él. La experiencia reciente de Pedro al negar a Jesús ciertamente tuvo gran importancia. **Jesús hizo una pregunta bien direccionada: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?"**. ¿Qué le estaba preguntando

12. El liderazgo de Pedro: Hechos 1-15

Ya no somos enemigos

La doctrina de la reconciliación

Jesús ofreció reconciliación y restauración a Pedro, quien lo había negado tres veces.

La reconciliación describe el proceso mediante el cual las partes en desacuerdo entre sí se restauran y vuelven a unirse. Necesitamos reconciliarnos con Dios porque nuestros pecados nos separan de Él.

En Su gracia, Dios envió a Jesucristo, Su propio Hijo, a llevar el castigo del pecado por el pecado de Pedro y el nuestro. Aunque el pecado bloquea la comunión de la humanidad con Dios, Jesús eliminó la maldición del pecado cuando derramó Su sangre en la cruz para limpiar a todos los que creen en Él. **Sin Jesús, permanecemos alejados de Dios, posicionados bajo Su ira, y enfrentamos solamente Su justa condenación.** Al igual que Pedro, podemos reconciliarnos con Dios.¹ Dios nos llama a cuidar de Sus ovejas y ser agentes de reconciliación para los demás, como lo fue Pedro.² Los creyentes pueden compartir las mejores noticias de todos los tiempos: el evangelio de Jesucristo.

Rechazar la obra de reconciliación de Cristo lleva a la desesperanza total y al riesgo eterno. Sin la intervención de Jesús a nuestro favor, seguimos siendo enemigos de Dios. Ningún esfuerzo humano puede cerrar suficientemente la brecha entre las personas pecadoras y el Dios santo. Solo Jesús puede reconciliarnos con Dios³.

Aceptar la obra reconciliadora de Cristo en la cruz trae una paz que sobrepasa todo entendimiento. Aunque todavía tropezamos como Pedro, Jesús cargó el castigo por nuestro pecado y ofrece el camino del arrepentimiento y la restauración. Anhelamos el día en que veamos a Jesús cara a cara y ya no tengamos que soportar el pecado, el dolor o las lágrimas.⁴ Jesús reconcilió a Pedro con Él y hace lo mismo por nosotros. Nuestra reconciliación se basa únicamente en Jesús y Su obra terminada. Él nos llama a seguirlo con corazones arrepentidos y a recibir Su sacrificio por nosotros. Su victoria se convierte en nuestra victoria.

1. **Reconciliados con Dios:** Romanos 5:18; Colosenses 1:19-20

2. **Agentes de reconciliación:** 2 Corintios 5:18-19

3. **Ya no somos enemigos:** Romanos 5:7-10

4. **Cielo nuevo y tierra nueva** Apocalipsis 21:1-5

Jesús a Pedro? ¿Amó Pedro a Jesús más que los otros discípulos? ¿Su amor por Jesús era mayor que su amor por la pesca? Anteriormente se había jactado de su devoción superior. Lo que sea que Jesús quiso decir, traspasó profundamente el corazón de Pedro.

Jesús le hizo esta pregunta a Pedro dos veces. **Ambas veces Pedro respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”.** La simple respuesta de Pedro ya no reclamaba superioridad sobre ninguno de los discípulos. Al escuchar su confesión de amor, Jesús exhortó a Pedro a apacentar a sus corderos y cuidar de sus ovejas.

La pregunta final de Jesús: 21:17

Una tercera y última vez, Jesús le preguntó a Pedro si lo amaba. Una vez confiado en su propio amor, celo y fidelidad, Pedro había declarado: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida

eterna”.¹³ Ahora Pedro se dio cuenta dolorosamente de la debilidad de su fuerza imaginada. Sabía que Jesús discernía de manera íntima y precisa la verdad oculta sobre su corazón desfalleciente. Pedro respondió con humildad: “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero”.

En el Nuevo Testamento se utilizan dos palabras griegas para “amor”, *agapao* (*ágape*) y *phileo*. *Agapao* a menudo se considera un amor más puro y elevado, mientras que *phileo* se refiere al afecto fraternal. **Juan parece usar las dos palabras griegas indistintamente en sus escritos.** Por lo tanto, la importancia de los diferentes usos en los versículos 15-17 puede considerarse mínima. Por ejemplo, Juan usó ambas palabras griegas para referirse a sí mismo como “el discípulo a quien Jesús amaba”.¹⁴ En esta conversación, Juan usó *agapao* en las dos primeras preguntas. *Phileo* se usa en la tercera pregunta de Jesús y en todas las respuestas de Pedro. En arameo, posiblemente el idioma original de esta conversación, no hay distinción en el uso de la palabra amor.

En tres respuestas sucesivas, Jesús le encargó a Pedro que guiara y cuidara a su pueblo: “Apacienta mis corderos”; “Cuida de mis ovejas”; y “Apacienta mis ovejas”. Estos indican el futuro rol de liderazgo de Pedro para la causa de Cristo. Dios puede usar personas defectuosas en Su plan porque dependen de Su poder y fuerza, no de los suyos. Los que aman a Jesús le sirven sirviendo a los demás.

El llamado de Jesús a seguirlo: 21:18-25

El plan de Jesús para Pedro: 21:18-19

Jesús había diseñado sus preguntas para restaurar la posición de liderazgo de Pedro y comisionarlo para pastorear al pueblo de Dios.¹⁵ Jesús ahora reveló el futuro de Pedro. A pesar de la vulnerabilidad previa de Pedro, Dios habilitaría y facultaría a Pedro para que lo sirviera. En los años de juventud de Pedro, sus elecciones parecían ser propias. Sin embargo, el futuro de Pedro implicaría persecución y martirio. **La fragilidad del compromiso inicial de Pedro y su comprensión limitada madurarían en una vida y un ministerio que consideraron el compromiso con Jesús más importante que cualquier otra cosa.** Jesús terminó sus palabras proféticas a Pedro con un simple mandato: “¡Sígueme!”. Aunque el viaje por el que Dios nos guía puede incluir sufrimiento, seguir a Jesús en y durante este viaje siempre estará bien.

Un día, Pedro extendería voluntariamente sus manos para ser atadas como lo habían sido las de Cristo. Sus propios intereses y prioridades se rendirían ante el llamado superior de Dios. Algunas fuentes sugieren que Pedro fue crucificado alrededor del año 64 d. C. durante la ola de intensa persecución bajo el emperador romano Nerón. Las personas que siguen a Jesús ofrecen humilde sumisión y obediencia al Señor, quien pagó el precio de su pecado. Pedro alimentó a las ovejas de Jesús por el resto de su vida y sus cartas registradas en las Escrituras¹⁶ prueban que el poder de Jesús permitió a un pecador arrepentido alimentar a Su amado rebaño.

El plan de Jesús para los demás: 21:20-22

Después de escuchar la predicción de Jesús sobre el compromiso sacrificial en su futuro, los ojos de Pedro se posaron en “el discípulo a quien Jesús amaba”, Juan. Movido por la curiosidad o la preocupación, Pedro hizo la pregunta que surgía en su mente: “Señor, ¿y este qué?”.

13. ¿A quién iremos?: Juan 6:67-68

14. El discípulo a quien Jesús amaba: Juan 13:23; 20:2; 21:7, 20

15. Comisionado para pastorear: Hechos 1:15; 2:14

16. Las cartas de Pedro: 1 Pedro; 2 Pedro

La respuesta de Jesús llegó rápida y claramente: “Si quiero que él permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú sígueme no más”. **Pedro tenía sus órdenes para marchar; su principal preocupación debe ser simplemente seguir a Jesús.** Pedro no prosperaría comparando su camino con el de los demás, sino confiando en Dios con su llamado único a la obediencia.

Dios tiene un curso individual y personal trazado para cada uno de Sus hijos. Él diseña Su plan para llamar a cada creyente a florecer y vivir la vida al máximo¹⁷, ya sea a través del sufrimiento o del éxito percibido. **Dios personaliza Su llamado a la fe para desafiar, animar y estimular el crecimiento espiritual a la medida.** Como Pedro y Juan, todos los creyentes tienen diferentes dones, personalidades y ministerios. Dios usó tanto a Pedro como a Juan de maneras poderosas. Ambos hombres glorificaron a Dios mientras servían y daban testimonio de la verdad de Jesús.

La aclaración de Juan: 21:23

Las palabras que Jesús le dijo a Pedro acerca de Juan probablemente alimentaron la especulación de que Juan no moriría.

Juan abordó este rumor que circulaba aclarando las palabras exactas pronunciadas por Jesús. Juan sacó el enfoque de su persona o de Pedro y lo volvió al regreso de Jesús a la tierra, el próximo gran evento que se desarrollará en el plan de redención de Dios. Todo creyente anticipa gozosamente la futura restauración cuando Jesús regrese. Hasta entonces, Dios llama a sus hijos a buscarlo constantemente. Aunque cada cristiano transita un camino único, los seguidores de Cristo se unen en la gloriosa esperanza que les espera.

El testigo de Juan: 21:24-25

Algunos creen que las palabras finales del Evangelio de Juan pueden haber sido escritas por ancianos de la iglesia que sirvieron bajo Juan como su sello de autenticidad en el Evangelio. Independientemente, estos versículos subrayan la confiabilidad de lo que escribió Juan, así como la imposibilidad de informar completamente la inmensidad del carácter de Jesús y todo lo que hizo. Juan afirma que, si se escribieran, las palabras sobre Jesús llenarían el mundo. Los evangelios registran una mera fracción de la profunda repercusión de Jesús mientras estuvo en la tierra. **Aun así, la Palabra de Dios completa, la Biblia, nos da todo lo que necesitamos para conocer, amar y servir a Dios.** Los creyentes descubrirán y celebrarán los innumerables aspectos de la gloria de Cristo por toda la eternidad.

Viviendo con la verdad revelada de Dios como un faro para la vida, los creyentes disfrutaban de la comunión con Cristo mientras lo siguen y alimentan a sus ovejas. **Jesús equipa a Su pueblo para hacer Su obra.** Él nos invita a seguirlo y proporciona todo lo que necesitamos para servirlo de todo corazón.

✦ Guardar en el corazón

Mantenerse firme

El epílogo de Juan cierra su Evangelio afirmando la presencia de Jesús y la provisión para aquellos que lo sirven. Mientras esperaban en el Mar de Galilea, Pedro y los otros discípulos decidieron ir a pescar. Pescaron toda la noche, pero no sacaron nada. Cuando el amanecer iluminó el cielo de la

17. Vida en abundancia: Juan 10:10

mañana, los cansados hombres se dirigieron hacia la orilla. Jesús, aunque no lo habían reconocido, les dijo que echaran la red del lado derecho de la barca. **Los discípulos experimentaron no solo una pesca milagrosa, sino que reconocieron a Jesús resucitado en su presencia.** Pedro se apresuró a llegar a la orilla antes que todos, pero volvió a la barca para ayudar a traer la pesca inesperada a tierra. Los discípulos disfrutaron del desayuno y la comunión con Jesús, quien preparó y sirvió la comida.

Después del desayuno, Jesús restauró públicamente a Pedro para prepararlo para el futuro liderazgo. Tres veces Jesús le preguntó a Pedro: “¿Me amas?” y tres veces Pedro declaró su amor por Jesús. Tres veces Jesús también exhortó a Pedro a alimentar y cuidar a sus ovejas. Reconciliado y listo para el futuro, Jesús ordenó a Pedro que lo siguiera hasta la muerte. El evangelio de Juan termina con una declaración: las obras y el valor de Jesús exceden los límites de la expresión humana.

Su eficacia para el Señor nunca dependerá de su propio sentido de suficiencia o historial de éxito.

Poner en práctica

La confusión de los discípulos de Jesús no lo sorprendió. No entendían lo que estaba pasando o lo que estaba por venir. Jesús se reunió con sus exhaustos discípulos con una intervención especialmente para ellos. Dios a menudo nos permite enfrentar situaciones que nos arrebatan la autosuficiencia para mostrarnos nuestra absoluta dependencia de Su provisión. El abundante suministro de pescado que Jesús proporcionó a estos pescadores experimentados, pero de manos vacías, les permitió reconocer Su cercanía y cuidado en un ámbito que comprendían. ¿En qué situación se siente cansado, confundido o con las manos vacías? ¿Cómo es para usted confiar en Dios para que le provea lo que necesita? **Dios sabe dónde se encuentra y qué es lo que más necesita.** Él tiene mayores propósitos para nosotros que una vida sin preocupaciones. Lo que Jesús desea para nosotros supera con creces lo que podemos obtener por nuestros medios.

¿Qué fracasos pasados asechan su memoria o lo limitan? La historia de Pedro ofrece esperanza. El mismo hombre que negó a Jesús alrededor de un fuego en el patio dio un giro completo cuando Jesús le ofreció restauración y un nuevo propósito alrededor de un fuego junto al mar. Su eficacia para el Señor nunca dependerá de su propio sentido de suficiencia o historial de éxito. **Dios puede usar sus fracasos como una piedra de apoyo en lugar de una piedra de tropiezo.** El pasado de Pedro estuvo marcado por la fragilidad y su futuro por el sufrimiento. Jesús permitió que Pedro verbalizara su amor por Él, llamó a Pedro al servicio abnegado y le recordó a Pedro que lo siguiera donde Él lo guiara. Dios nunca deja a Sus amados hijos atrapados en un lugar de vergüenza. ¿Cómo confiará en que Dios traerá frutos de sus fracasos?

Jesús instruyó firmemente a Pedro para que se concentrara en su propio camino de obediencia en lugar de comparar su futuro con el de Juan. **Dios tiene el derecho de guiarlo hacia donde Él elija; usted tiene la responsabilidad de seguirlo.** Nunca hacemos bien en comparar nuestras experiencias de trauma, fatiga o tragedia con la aparente comodidad o tranquilidad de los demás. ¿Puede regocijarse cuando alguien más recibe una tarea fácil, un ascenso, hijos obedientes o un matrimonio feliz? ¿Le cuesta entender por qué enfrenta relativamente pocos conflictos o problemas mientras aquellos a quienes ama sufren? Al mirar de soslayo a los demás no puede conseguir la perspectiva necesaria que obtendría al mirar fijo a Jesús. El propósito de Dios para cada creyente es diferente. ¿Puede confiar en que el plan de Dios para usted no se parecerá al plan de Dios para nadie más? No hay mejor camino en la vida que confiar en Dios y seguir a Jesús.

El evangelio de Juan no pudo captar todo lo que se podía decir acerca de Jesús. El valor incomparable, incontenible e imparables de Cristo no puede exagerarse. ¿Se le acaban las cosas que decir sobre Jesús? ¡Siga caminando con Jesús y hablando de Él! **Ni una vida de estudio y devoción puede agotar la maravilla del Salvador que alabaremos sin cesar por toda la eternidad.**

Gracias por estudiar con nosotros.
Visite bsfinternational.org para
obtener más información sobre
nuestros estudios y otros recursos
de Bible Study Fellowship. Para unirse
a un grupo de BSF, ya sea en línea o en
persona join.bsfinternational.org.

